

LA EDUCACIÓN DESDE LAS FAMILIAS MONOPARENTALES



Herramientas

GUIAS PARA PADRES Y MADRES

Número
11

LA EDUCACIÓN DESDE LAS FAMILIAS MONOPARENTALES

VIRGINIA MOLINA
Y
M^a JOSÉ ROMÁN



Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos

Elabora:
Virginia Molina y M^a José Román

Coordinan:
Carlos Ladrón de Guevara y Joan Amezaga

Edita: CEAPA
Puerta del Sol, 4. 6º A. 28013 Madrid.
Tel. 91 701 4710. Fax 91 521 7392.
E-mail: ceapa@ceapa.es
Página web: www.ceapa.es

Primera Edición:
Diciembre de 1999

Depósito Legal:
M-10415-2000

Diseño Gráfico:
César Lucía

Imprime:
ROELMA, S.L.L.

Junta Directiva de CEAPA
Carlos Ladrón De Guevara , Isabel Rodríguez , Joan Amézaga ,
Manuel Galey , Pedro Crespo , Francisco Rosauero , Eulalia
Vaquero , Juan Carlos Vázquez , Justo Alijarde , Antonio Soto ,
Juan Pons , Francisco José Del Valle , Carlos García , Maribel
Sánchez , Jesús Fernando Murias , Rafael Delgado , Javier Ramí-
rez , Pedro Salguero , Leonisa De Rodrigo , Amadeo Mateu .

CEAPA ha sido declarada entidad de Utilidad Pública
el 25 de Julio de 1.995

IMPRESO EN PAPEL RECICLADO 100%

Í N D I C E

	INTRODUCCIÓN	5
1	LA NECESIDAD DE EXPLICAR A LOS HIJOS EL DIVORCIO	9
2	SOLA/O EN CASA CON LA PROLE	15
3	EL AJUSTE DE NUESTRAS RELACIONES SOCIALES Y FAMILIARES TRAS EL DIVORCIO	20
4	ACTITUDES MÁS COMUNES DE LOS HIJOS DE DIVORCIADOS	24
5	LAS FAMILIAS MIXTAS	26
6	LOS HIJOS DE DIVORCIADOS EN LA ESCUELA	29
7	CONCLUSIONES	34
8	BIBLIOGRAFÍA BÁSICA	35



INTRODUCCIÓN

CEAPA pretende encuadrar esta guía en un marco global de apoyo, ayuda y asesoramiento al tipo de familias monoparentales, madres y padres separados y divorciados, que ya empiezan a ser un número considerable en nuestra sociedad y que poseen una dinámica específica también en el ámbito educativo que aún no posee el soporte teórico-práctico que, indiscutiblemente, merecen.

Con la aceptación de cualquier padre o madre de la situación de monoparentalidad, una nueva tarea llega a ser imperativa: debemos examinar el cuidado de estos niños/as y alcanzar las directrices para educarlos de manera efectiva.

La Escuela que incluye alumnos, padres, madres y profesores, debe no sólo integrarlos adecuadamente (sea el padre o la madre quien ejerza de cabeza de familia) sino también superar estereotipos y tópicos que impiden una correcta adaptación, mejorando al máximo la intervención educativa para hacer esa importante acción de la manera más eficaz, generando confianza y seguridad en uno mismo y propiciando la autonomía por parte del padre o de la madre.

Más concretamente, el movimiento asociativo de padres y madres tiene un papel importante como agente dinamizador e integrador al respecto. Desde las APAs podemos, con la actitud abierta, comprensiva y solidaria que la sociedad actual nos demanda, favorecer que los padres y madres que por razones personales -también sociológicas como veremos más adelante- hayan decidido separarse tengan la aceptación absoluta de los demás y el soporte afectivo, emocional y operativo que esas nuevas realidades sociales precisan y que permitirán ofrecer a sus hijos/as una calidad de vida familiar clave en su bienestar psicológico.

CEAPA, atenta a las demandas de estos padres y madres aquí y ahora, desea que estos materiales sean herramientas útiles y eficaces que llenen el vacío de información-formación y constituyan una buena base para enfocar correctamente el tratamiento educativo de los niños y niñas que viven con uno solo de sus progenitores.

Deseamos explicitar aquellos objetivos que nos han animado a redactar estas páginas. Aspiramos a brindar unos contenidos:

- Claros, concisos y muy ajustados a la realidad cotidiana. Que sean dinámicos y propiciadores del intercambio de opiniones, perspectivas, dudas y posibles alternativas a las muy diversas cuestiones que la realidad de la monoparentalidad presenta.
- Que contemplen todas y cada una de las diversas circunstancias que suelen ser típicas en esta condición familiar.
- Que ofrezcan pautas de actuación para los padres y las madres separados y/o divorciados en su función educativa.
- Que ofrezcan pautas concretas para el resto de los padres y madres, pudiendo así potenciar el ajuste de estas familias y su inserción plena como miembros activos de las Asociaciones.
- Que faciliten a los educadores orientaciones didácticas para que desde el aula se favorezca la integración de los niños/as que viven en esas familias "especiales" y posean necesidades educativas específicas.

Cabe destacar que en la actualidad el 90% de los hijos de padres separados y/o divorciados viven con sus madres de tal manera que en este trabajo nos permitimos la licencia de hablar de madres como genérico de cabeza de familias monoparentales aunque los contenidos son válidos para cualquier adulto/a que sea responsable de estos niños/as (padres, abuelos, tíos y demás familiares etc.).

¿QUÉ ES LA MONOPARENTALIDAD?

La monoparentalidad es una realidad social, familiar y personal que surge de determinadas condiciones sociales y de los conflictos asociados a dichas situaciones. Antiguamente sólo conocíamos la originada por la viudedad, el abandono o los embarazos más o menos fortuitos habidos fuera del matrimonio. Hoy, debido a la emancipación y progresiva autonomía de los individuos, a la asunción del divorcio como forma de resolver conflictos de pareja cronificados y a los cambios sociales y familiares protagonizados fundamentalmente por la mujer, asistimos a un crecimiento paulatino de esta forma de ejercer la maternidad/paternidad.

La monoparentalidad en sí misma no es buena ni mala, se genera por un modelo determinado de sociedad y en nuestro contexto social viene acompañada de una serie de condicionantes de todo tipo. No en vano aparece frecuentemente tras un proceso difícil y muy doloroso donde la necesaria reestructuración personal y familiar se ve acompañada de cambios importantes, en los que, unas veces más y otras menos, la confusión y la desorganización personal, familiar, económica y emocional superan en fuerza a los recursos que todos tenemos para la resolución de nuestras crisis y conflictos. Es asimismo un proceso, o mejor dicho una parte de un proceso, evolutivo a nivel personal y familiar bastante desconocido, ante el que la mayor parte de sus protagonistas se encuentran desorientados y faltos de recursos. Todavía siguen vivos muchos mitos y estereotipos relacionados con la necesaria bondad de la "familia intacta" y los desastres que acarrearán la "ausencia del padre" o la educación de los hijos/as por parte de progenitores separados y/o divorciados.

Pese a lo que prejuiciosa y torticeramente se dice desde posiciones tradicionales, el divorcio y la separación pueden ser soluciones alternativas a formas de vida familiar conflictivas y vividas como muy dolorosas. Numerosas investigaciones muestran claramente que la familia monoparental puede ser perfectamente funcional y no tiene por qué ser más negativa en la autoestima de los niños y niñas que otra más tradicional, si el padre y la madre o uno de ellos, elaboran adecuadamente el proceso reorganizativo que supone a diferentes niveles, emocional, personal, relacional, familiar, social, económico, educativo etc... esta nueva realidad personal y familiar.

Para los padres y madres, ese proceso supone unas tareas que se pueden resumir en:

- ✓ Dar por finalizado el matrimonio.
- ✓ Elaborar el duelo por la pérdida de la "familia intacta".
- ✓ Encontrarse a sí mismos en un nuevo contexto social.
- ✓ Aprender a dominar emociones intensas.
- ✓ Atreverse a salir de nuevo.
- ✓ Aprender del pasado sacando conclusiones que le permitan reconstruir su vida y ayudar a los hijos en su propio proceso.

Para los hijos/as de estas familias, las tareas psíquicas a superar durante el proceso del divorcio o separación consisten en:

- ✓ Comprender la separación o el divorcio.
- ✓ Iniciar una retirada estratégica.
- ✓ Superar la pérdida realizando el duelo por la "familia intacta".
- ✓ Manejar los sentimientos de rabia y culpa.
- ✓ Aceptar a sus padres y madres en la nueva situación.
- ✓ Comprometerse en el amor y superar el miedo al fracaso.

Es importante destacar que las tareas de los adultos y de los hijos/as están interrelacionadas. Para que los hijos/as puedan recorrer su propio camino, los padres y madres deben evolucionar superando la ligazón del subsistema conyugal, esto es, de la pareja inicial con la que se construyó la familia. Este proceso resulta habitualmente duro y largo porque los miembros de la familia divorciada se ven envueltos en situaciones objetivamente difíciles de superar. Con ayuda exterior este proceso es, seguro, más llevadero y resulta menos confuso.

En el complejo y necesario ámbito de la educación, el asesoramiento técnico sobre las peculiaridades y problemáticas específicas de las familias monoparentales puede ser un recurso dinamizador que apoye adecuadamente el proceso de mejora de los miembros de estas familias. Este es, en definitiva, el objetivo primordial de nuestro trabajo.



LA NECESIDAD DE EXPLICAR EL DIVORCIO A LOS HIJOS

1.1 ¿POR QUÉ HAY QUE DAR UNA EXPLICACIÓN A LOS HIJOS?

Con demasiada frecuencia el embotamiento emocional de ambos cónyuges durante el periodo previo a la separación, que suele estar marcado por un grave deterioro en la relación, o incluso cuando ya se han iniciado los trámites legales, hace que el padre, la madre o ambos "olviden" o eludan la obligación de detenerse a ofrecer una explicación a los hijos sobre el hecho mismo de la separación.

No podemos olvidar que los hijos son protagonistas en este proceso. En efecto, estos niños y jóvenes reciben el impacto de la ruptura familiar y sufren las consecuencias de las desavenencias, pero paradójicamente no tienen ningún poder de decisión sobre los acontecimientos que están padeciendo. Muy por el contrario en la mayoría de los casos, el padre, la madre, los abuelos u otros familiares suelen presionarles para que tomen partido por uno de los cónyuges, creando en ellos la urgencia de tomar decisiones con carácter perentorio, teniendo que adscribirse a uno u otro bando como si de una guerra se tratara.

Aunque se ha hablado mucho de las maniobras de manipulación que realizan los hijos de separados para intentar sacar beneficios de la ruptura de los padres, estas conductas se producen, normalmente, como consecuencia de los intentos de manipulación que previamente han sufrido estos chicos y chicas, por ello nos detendremos a analizarlos en el capítulo 5, ofreciendo algunas pautas para su resolución.

1.2 ¿PARA QUÉ DAMOS UNA EXPLICACIÓN A LOS HIJOS?

Si hemos estado viendo que la situación que rodea a un divorcio produce en los padres esa catarsis emocional que desborda a los adultos más serenos y si por otra parte todos coincidimos en que los hijos son protagonistas de estos acontecimientos, ya que sufren directamente las consecuencias que se derivan; parece obvio que es una tarea inexcusable de los padres

detenerse a hablar con sus hijos y explicarles lo que está ocurriendo y lo que va a ocurrir en el futuro. Por difícil que parezca, incluso en estos dramáticos momentos, ambos padres o al menos uno de ellos, debe seguir ejerciendo su función de cuidador, proveedor de amor y apoyo, responsable en suma de esos hijos que tiene a su cargo.

Es bien conocido que los sentimientos de angustia que acompañan a un proceso de separación-divorcio están producidos por la pérdida afectiva, pero principalmente por el sentimiento de inseguridad presente y futura que se genera en los miembros de la familia. Teniendo esto muy presente, el objetivo principal de esta explicación será siempre el despejar el máximo de dudas de los hijos con respecto a los cambios que su vida futura va a experimentar, con el fin de reducir el estrés producido por la incertidumbre.

En nuestro trabajo habitual, hemos constatado que con mucha frecuencia los padres "suponen" que sus hijos tienen informaciones sobre la separación que los chicos conocen parcialmente o ni siquiera intuyen, por esto tenemos la obligación de reducir la ignorancia de estos chicos a niveles mínimos, explicándoles también aquellos aspectos que aún no estén resueltos.

1.3 ¿CUÁNDO DEBEMOS EXPLICAR A LOS HIJOS QUE NOS VAMOS A SEPARAR?

Resulta una tarea ardua decidir el momento ideal de hablar con los hijos, ya que junto a la diversidad de situaciones de cada familia, nos encontramos con el hecho de que casi todas las parejas que deciden divorciarse han pasado por varios periodos de separación provisional. Por lo tanto nuestra sugerencia sería informar a los hijos en el momento en que la pareja decide que va a separarse o cuando uno de los padres presenta la demanda de separación.

De cualquier modo, durante el periodo previo de deterioro de la pareja que puede ser más o menos largo, podemos observar en el comportamiento de nuestros hijos que están percibiendo "que algo no va bien"; asimismo puede ser su profesor el que nos llame porque está observando en él un cambio de conducta. Sea por una de estas razones o porque el propio chico nos pregunte directamente sobre el tema, y aunque se dé la circunstancia de que aún no se haya decidido la separación; éste es un



momento adecuado para explicarle que las cosas no van bien y que papá y mamá están intentando arreglar sus problemas.

1.4 ¿CÓMO EXPLICAR A MI HIJO/A LA SEPARACIÓN?

Es bien sabido que lo idóneo sería que ambos padres se reunieran con su/s hijo/s y les dieran una explicación adecuada; desgraciadamente esto no es siempre posible, por lo tanto las normas que siguen a continuación pueden ser aplicadas por ambos padres, uno de ellos o incluso por algún familiar o amigo de la pareja que se vea en la necesidad de intervenir y tranquilizar a los chicos.

A. Contenido básico de la explicación a los hijos:

- Asegurar que la separación se debe a una falta de amor o entendimiento entre los padres, que no tiene ninguna relación con los hijos.
- Garantizar a los hijos que siguen teniendo un padre y una madre, aunque ya no vivan juntos.
- Centrar la explicación en los sentimientos propios, evitando culpar o juzgar al otro cónyuge.
- No esperar ni exigir fidelidad a sus hijos respecto a usted en exclusiva.
- No esperar que los hijos comprendan sus sentimientos y necesidades y se solidaricen con ellos.

B. La dificultad de manejar las emociones:

Para que podamos cumplir el objetivo primordial que tiene esa "explicación", resulta muy aconsejable elegir el lugar y momento más tranquilo, ensayando previamente lo que les vamos a decir. Este ensayo que proponemos evitará que en el transcurso de la conversación con los hijos, los sentimientos de frustración por fracaso, abandono, traición, etc. que podemos estar experimentando, sean los que desvíen el objetivo y acabemos justificándonos, insultando al cónyuge o contando a los chicos las decenas de episodios turbios de los que hemos podido ser víctimas.

C. El peligro de calificar o juzgar a nuestro ex:

Es muy posible que tenga usted buenas razones para descalificar a su ex, no obstante, el hacerlo delante de sus hijos tiene dos grandes inconvenientes, el primero es que éste puede contar a sus hijos una versión distinta y ellos no sabrán a quien creer, con lo que se va a producir aún más incertidumbre en los hijos y una sensación de frustración en usted. La segunda es que usted no debe olvidar nunca que su ex sigue siendo el/la padre/madre de su hijo y para él es tremendamente doloroso ver atacar a su padre o madre con lo que va a activarse en el chico la típica reacción de rebeldía contra la acusación y contra el acusador.

D. Dar una explicación adecuada a cada edad:

Los padres casi siempre percibimos a nuestros hijos como más inmaduros y menos capaces de lo que son en realidad. Esta distorsión que suele estar producida por nuestro afán de protegerlos contra el dolor y el sufrimiento, puede influir negativamente en un proceso de separación de diversas formas; por un lado los padres evitan la explicación a los hijos aduciendo que son muy jóvenes o que no deben conocer hechos tan dramáticos. Nada más fuera de la realidad, un bebé es capaz de percibir y sufrir la crisis de sus padres aunque no pueda elaborarla a nivel mental; pero es que además nuestros hijos hayan o no presenciado discusiones entre sus padres, son agudos observadores de nuestro estado de ánimo y son conscientes de que tenemos problemas.

Por lo tanto desde la edad en que los niños pueden hablar, se hace necesaria la explicación más simple: "Papá y mamá no son felices juntos, pero los dos te queremos muchísimo y siempre te vamos a querer. Todas las personas tienen que ser felices, por eso a partir de ahora papá vivirá en su casa y mamá en la suya y tú estarás con los dos siempre que quieras".

Esta explicación adaptada a este niño de corta edad, le permite encontrar sentido a la realidad que estaba viviendo:

- que papá y mamá parecían tristes o discutían mucho últimamente.
- que papá no pasaba mucho tiempo en casa.
- que papá viene a buscarlo y van a otra casa.

Partiendo de ésta, que podemos considerar la explicación tipo para individuos muy jóvenes, ustedes pueden ir realizando las adaptaciones más adecuadas a edades más avanzadas, pero sin perder nunca de vista el verdadero objetivo de la explicación que es reducir la incertidumbre de sus hijos proporcionándoles la información idónea sobre la crisis familiar.

E. La necesidad de decir siempre la verdad a los hijos:

Los padres siempre nos sentimos tentados de ocultar hechos dolorosos o escabrosos a nuestros hijos. El problema se agudiza cuando en estos hechos esta involucrado nuestro ex-cónyuge. Es bien conocido el viejo dicho de que "al final todo se sabe", por lo tanto frente a la certeza de que nuestros hijos acabarán sabiéndolo por boca de terceros, es imprescindible que el/la padre/madre sean los encargados de transmitir estas informaciones.

A título orientativo ofrecemos a continuación unos ejemplos de cómo transmitir a los hijos algunas de estas informaciones delicadas. Estas pautas están diseñadas para los niños más pequeños que son los que suelen ofrecer mayor dificultad a los adultos.

Cuando nuestro ex nos abandonó por otro/a: "papá y mamá se querían mucho y vivíamos juntos porque éramos muy felices, pero no sé por qué papá dejó de quererme hace un tiempo y se enamoró de otra mujer, por eso ahora él vive en otra casa con ella; naturalmente tu papá sigue queriéndote mucho, igual que yo".

Observen que esta explicación que contiene toda la verdad sobre la situación, aunque puede ser dolorosa para el pequeño, resulta coherente y le permite entender los cambios que está observando a su alrededor. Además, esta explicación es "ligeramente" distinta a la de: "tu padre se ha ido con la fulana de su amiga y nos ha dejado abandonados porque nosotros ya no le importamos".

Cuando nuestro ex realiza actividades delictivas o está en prisión: "yo siempre he querido mucho a tu papá/mamá, pero poco a poco me di cuenta de que tenía unos amigos que no me gustaban. En los últimos años yo no he sabido qué trabajo hacía. Me han dicho que la policía ha detenido a los amigos de tu papá/mamá y a él también porque estaba con ellos y ahora hay que esperar a que un Juez determine si han hecho algo malo o no".

Con esta explicación usted no está juzgando ni calificando a su ex-cónyuge, evita que terceros malintencionados puedan sorprender a su hijo desagradablemente y además tiene otra ventaja doble que es que, por un lado su hijo conoce los hechos, pero además, usted está dando un asidero de consuelo para el pequeño, que es la posibilidad de que su padre sea declarado inocente.

No se apresure usted a intentar proteger a su hijo convenciéndole de que su ex es un/una delincuente y piense que, aunque usted tenga constancia de sus actividades delictivas, el tiempo y futuras detenciones se encargarán de que su hijo se forme un juicio correcto sobre su padre/madre delincuente. En nuestra experiencia clínica hemos comprobado como estos chicos a los que se insistía en convencer de las "maldades" del otro progenitor, mantenían durante años un sentimiento de rabia y resentimiento contra el/la padre/madre que quiso prevenirlos y protegerlos. Además se producía la paradoja de que el chico se esforzaba por defender y justificar al padre delincuente ante todos, como proceso natural de defensa frente al dolor que está sintiendo.

Cuando nuestro ex tiene alguna adicción: "tu padre/madre ha estado consumiendo alcohol (coca, heroína, pastillas, etc.), esto hace que se intoxique y se encuentre mal y se comporte mal; yo he intentado que vaya al médico para que le ayuden, pero él/ella no quiere tratarse. Por esto no podemos seguir viviendo juntos, porque yo no sabía nunca si iba a portarse bien o mal".

Cuando nuestro ex era un hombre violento: "yo he querido mucho a tu padre, pero poco a poco empezó a maltratarme, de pronto se enfadaba mucho y yo tenía mucho miedo. Yo no puedo ser feliz con alguien que se enfada y se pone violento, por eso nos hemos separado. Él me ha dicho muchas veces que no lo volvería a hacer y yo le he perdonado, pero después volvía a enfadarse y por eso no podemos seguir viviendo juntos".

Como última aclaración a este punto, insistimos en que la mayor parte de las veces usted va a encontrarse solo/a a la hora de dar una explicación a los hijos; ya hemos expuesto los inconvenientes de intentar soslayar esta necesidad, por lo tanto le animamos a que la medite, la planifique, la discuta con otros adultos, la ensaye cuidadosamente y la realice. Aunque pueda suponer un esfuerzo adicional, como beneficios le garantizamos que usted observará de inmediato como se reduce la ansiedad en sus hijos y conseguirá salir al paso de otras versiones u opiniones que puedan estar recibiendo por parte de su ex, de su familia política o incluso de su propia familia.



2 SOLA/O EN CASA CON LA PROLE

Encontrarse sola/o en casa con los hijos, sin la presencia del ex, aún en el caso de que éste/a nunca haya sido un verdadero apoyo para usted, suele producir una sensación abrumadora de exceso de responsabilidad.

Usted debe ser consciente de que a la pérdida afectiva con sensación de fracaso que suele acompañar a un divorcio, se le añade el cúmulo de conflictos que sobreviene a continuación.

Arriesgando un intento de clasificación de esa lista innumerable de problemas que pueden presentársele, podríamos dividirlos en cuatro apartados:

- ✓ Problemas personales: sentimientos de fracaso, soledad, abandono, tristeza, pobre autoconcepto, problemas de salud, etc.
- ✓ Problemas legales: relaciones con su abogado, trámites de la separación, problemas por la custodia de los hijos, por el uso de la residencia familiar, por la pensión alimenticia de los hijos, partición de bienes, etc. Este apartado puede ser especialmente penoso si su ex es un sujeto violento o si usted está sufriendo acoso.
- ✓ Problemas económicos: descenso de ingresos económicos, impago de pensiones alimenticias de los hijos, etc.
- ✓ Problemas de relaciones: ajuste de las relaciones con su ex, problemas con sus hijos, con sus amigos, con su familia política, o con su propia familia.

Naturalmente estos problemas que aquí aparecen clasificados en distintos compartimentos, en la vida real, nos asaltan, sucediéndose unos a otros o

más bien superponiéndose unos a otros, llevándonos a la sensación de estar inmersos en un carrusel demencial. Cualquier persona adulta y madura que se viera obligada a afrontar este aluvión de conflictos, acabaría por sentirse completamente importante; de modo que usted que además acaba de sufrir una pérdida afectiva de primera magnitud, no debe sorprenderse de la sensación de caótico malestar que puede estar experimentando.

Como, se da la circunstancia de que frente al caos el único camino que nos queda es el orden, vamos a intentar a continuación ofrecerle unas pautas para intentar conseguir controlar el ambiente de su hogar y poder garantizar de este modo el bienestar de sus hijos y de usted mismo/a.

Ejerciendo la autoridad como cabeza de familia, aunque usted probablemente se siente en permanente estado de fragilidad, recuerde que usted es cabeza de familia y adulto responsable de esos hijos. Nunca olvide que ellos esperan que usted los siga dirigiendo, protegiendo y amando.

Aunque tiene derecho a creer que se le pide demasiado, nunca olvide que sigue siendo madre/padre y que estos hijos siguen siendo menores que necesitan su protección.

No caiga en la tentación de compartir o consultar con sus hijos sus problemas de adulto, ya que podría estar descargando un peso excesivo sobre hombros aún muy débiles.

Aunque su autoestima esté sensiblemente disminuida por su fracaso de pareja, sensación de abandono, tristeza, etc., tenga siempre presente que usted es la/él responsable de ejercer autoridad, manteniendo una disciplina adecuada, mediante normas coherentes y justificadas en la medida de lo posible.

Amor, seguridad y respeto son los tres ingredientes básicos que deben impregnar las relaciones con sus hijos, que de este modo, se sentirán seguros, amados y respetados.

De ningún modo piense que le estamos pidiendo que ante sus hijos usted ponga una máscara a los sentimientos de tristeza o depresión que pueda estar sufriendo; muy por el contrario deberá hablar de ellos y justificarlos para que los chicos puedan entenderle/la. Usted puede pedir ayuda a sus hijos diciendo: "tengo muchos problemas y me siento triste y cansada/o,



estamos pasando una mala época, pero todo irá resolviéndose poco a poco; os quiero mucho pero ahora necesito un rato de tranquilidad".

A continuación enumeramos algunos de los conflictos más comunes que se le presentan a la/el madre/padre que tiene los hijos a su cargo y ofrecemos algunas indicaciones para ayudar a su resolución:

A. Cuando los chicos nos plantean mil problemas a la vez.

Casi todos los padres nos hemos encontrado alguna vez abrumados porque los hijos nos plantean varios problemas y peticiones a la vez; cuando usted se ve desbordado de este modo, no intente solucionarlos todos de inmediato. Los niños y jóvenes son impacientes por naturaleza, pero si usted les acostumbra a pedir tiempo para pensar y tomar una decisión sobre aquellas cuestiones que no ve claras, le percibirán a usted como persona reflexiva que piensa antes de decidir, se habituarán a esperar y naturalmente, usted dispondrá de tiempo suficiente para consultar, meditar y decidir.

B. Cuando su ex educa a los hijos de modo muy distinto a usted.

Una de las primeras cuestiones que debe usted aclarar con sus hijos es que su padre tiene unas costumbres y usted tiene otras distintas. Es muy frecuente que los chicos vuelvan de la casa de papá el fin de semana sin haber hecho los deberes escolares, sin ducharse y habiendo comido pizzas durante los últimos dos días.

Si usted ya ha comprobado que es inútil llegar a acuerdos con su ex en lo relativo a la educación de los chicos, intente que sean ellos mismos los que se responsabilicen de sus tareas allá donde estén. Y de cualquier modo, confórmese con conseguir que sus hijos cumplan y respeten las normas de su casa mientras estén con usted, independientemente de las costumbres que pueda haber en la casa de su ex.

Procure no juzgar ni criticar las costumbres de su ex delante de sus hijos ya que ellos siempre tenderán a apoyar más al padre que "teóricamente" menos le exige y más caprichos le ofrece.

C. Cuando su ex es negligente o ignora a sus hijos.

En muchos casos después de la separación, uno de los progenitores (en el 99% de los casos se trata del padre), olvida sus responsabilidades con respecto a los hijos. Se trata de padres que pasan meses o años sin ver a sus hijos, que no disfrutan los fines de semana o vacaciones con ellos, que no pagan las pensiones alimenticias o simplemente que se retrasan sistemáticamente a la hora de recogerlos, que los dejan solos sin cuidados a edades tempranas, etc.

Estas negligencias u omisiones producen una serie de problemas en el/la padre/madre que tiene la custodia, ya que es a ella a la que los hijos recurren buscando consuelo y también en muchos casos es a él/ella a la que dirigen su rabia y frustración.

Si en el punto 2 insistíamos en la necesidad de decir siempre la verdad sin juzgar ni criticar al ex, ahora reiteramos estas afirmaciones. Nunca intente justificar la ausencia de su ex inventando disculpas del tipo de "está trabajando" o "está de viaje"; ni tampoco califique o critique a su ex delante de los hijos. Usted ya sabe que todo esto se volverá contra usted antes o después, por lo tanto le sugerimos que les consuele diciéndoles algo como: "tu papá/mamá no debe darse cuenta de lo mucho que le quieres y le necesitas, yo no puedo cambiar eso, pero piensa siempre que yo te quiero mucho y estoy aquí".

De este modo usted ofrece a su hijo/a su amor y apoyo incondicional poniendo una distancia imprescindible entre las relaciones que él/ella tengan con su cónyuge y la relación que tenga usted.

D. Cuando su hijo le informa de que está mejor con su ex y "amenaza" con irse a vivir con él/ella.

Uno de los puntos de mayor enfrentamiento entre los cónyuges, en los procesos de separación, es la lucha por la custodia de los hijos. De hecho muchos padres y madres se enfrentan encarnizadamente y presionan a los hijos intentando convencerlos de que permanezcan con ellos, sin tener en cuenta un detalle esencial: averiguar cual es el verdadero deseo de esos niños.

Las estadísticas nos muestran que el 80% de los hijos de separados que mantienen contacto con ambos padres, cambian de residencia antes de su mayoría de edad. Por lo tanto, resulta imprescindible el modificar nuestra concepción del hijo que convive con nosotros como "propiedad" estable, hacia otra imagen más real, para considerarlo como sujeto con derechos civiles que puede tomar la decisión de vivir con su padre o con su madre.

Desde esta perspectiva, nos ahorraremos muchos sobresaltos si cuando el niño o joven nos propone irse a vivir con nuestro ex, le hiciéramos reflexionar sobre si su decisión se debe a que quiere realmente marcharse porque piensa que estará mejor o si su petición es producto de una rabieta y sólo está intentando manipularnos.

E. Cuando usted no tiene tiempo para nada y está a punto de estallar.

En la situación de sobrecarga en que se encuentra la/él madre/padre que se queda con los hijos, pueden producirse sensaciones de incapacidad por la multitud de problemas y tareas que exigen su atención.

De cualquier modo, usted debe saber que a este primer periodo de difícil adaptación, le van siguiendo etapas en que los problemas más urgentes quedan resueltos y usted acabará instalado/a en una rutina más cómoda.

No obstante y aún en los momentos en que pueda sentirse más angustiada no olvide reservar momentos de descanso y ocio para usted y sus hijos y además no deje de reclamar ayudas de las personas u organizaciones que puedan estar disponibles en su entorno.



3 EL AJUSTE DE NUESTRAS RELACIONES SOCIALES Y FAMILIARES TRAS EL DIVORCIO

Alrededor de una pareja siempre encontramos un tejido social y familiar que se ve seriamente modificado tras la separación-divorcio. Casi todos los separados se lamentan de haber sufrido deslealtades o alejamientos de amigos o familiares, precisamente en aquellos momentos en que estaban experimentando una mayor vulnerabilidad emocional. Es imprescindible aceptar estos hechos como una realidad necesaria y plantearse el ajuste de todas las relaciones sociales y familiares que se estuvieran disfrutando, por muy íntimas que éstas fueran.

Por todo ello, vamos a sugerir unas pautas de adaptación que consideramos idóneas para que usted prevea de antemano las dificultades que pueden presentársele y asimismo, consiga evitar los errores más comunes.

A. *El ajuste de sus relaciones con su ex.*

Con contadas excepciones, casi todos los hijos van a ejercer una presión más o menos directa sobre sus padres, con el fin de seguir "celebrando" reuniones familiares.

Esta práctica que sería muy deseable cuando la separación se hubiese producido en un ambiente de mutuo acuerdo, conservando los padres relaciones de respeto y afecto recíproco, no es desgraciadamente aconsejable en la mayoría de los casos.

Es bien sabido que la mayoría de las separaciones se producen en un ambiente de crispación, acompañado por sentimientos de frustración, rencor, etc. por parte de ambos cónyuges. Si a esto le añadimos que estos mismos padres pueden estar manteniendo discusiones acaloradas con descalificaciones y reproches mutuos, o incluso estar pleiteando en los Tribunales, el acceder a las peticiones de los hijos tales como: "me gustaría que papá subiese a cenar a casa algún día" o de que: "el día de mi cumpleaños quiero que vayamos todos juntos con mamá a comer", puede acarrear a los miembros de esa familia, incluidos los hijos, más inconvenientes que ventajas.

Efectivamente, esa pantomima o fantasía de "reunión familiar" a la que podemos acceder con el fin de complacer o tranquilizar a nuestros hijos, acaba por crear más tensiones añadidas. En estas circunstancias uno o ambos cónyuges asisten cargados de un malestar que es perfectamente percibido por los hijos aunque sean muy pequeños. Pero además hay que añadir, que mediante esta reunión forzada, usted está alentando las fantasías de posible reconciliación de la pareja que su hijo tanto parece desear. Ya hemos explicado anteriormente, que por dolorosa que pueda resultar la verdad, ésta nunca puede hacer tanto daño a su hijo como la falsedad o el fingimiento, de modo que le invitamos a realizar su propia reflexión antes de aceptar su participación en una de estos "encuentros familiares".

B. Evitar las peleas delante de los hijos.

A pesar del interés que tengamos por evitar el sufrimiento de nuestros hijos, con mucha frecuencia la tensión se dispara cuando se habla con el/la ex. El propio proceso de separación de una pareja conlleva una multitud de problemas de orden práctico, que requieren de la negociación y el acuerdo de los padres.

Si usted ha comprobado que sus nervios o los nervios de su ex, se disparan cada vez que están juntos en una habitación o cada vez que hablan por teléfono, evite sistemáticamente que sus hijos estén presentes en estas conversaciones. Recuerde que aunque usted pueda tener buenas razones para enfadarse con su ex, o que aunque usted esté tratando simplemente de defenderse de una conducta abusiva, estas disputas no conciernen a los chicos y solamente les van a producir un sufrimiento adicional.

Para estos casos, lo ideal es que usted planifique las reuniones o negociaciones con su ex en presencia de un tercero, preferiblemente un abogado. Asimismo, le recomendamos que recurra al correo certificado o el servicio de telegramas para hacerle llegar comunicados de los que desee dejar constancia.

C. El ajuste de nuestras relaciones con la familia política.

Por buenas que hayan podido ser las relaciones con la familia política y aunque ésta pueda estarle manifestando una lealtad inquebrantable, usted debe tener en cuenta que ésta sigue siendo la familia de su ex y desde esa premisa, lo más prudente es mantener una actitud discreta.

No obstante, lo que nunca debe olvidar, es que su familia política siempre será los abuelos, tíos, primos, etc. de sus hijos y esas relaciones deben merecer todo su respeto, con independencia de la consideración que usted pueda tener por todos ellos.

D. Las nuevas relaciones con su propia familia.

La crisis de una separación alcanza también a nuestra propia familia de origen, sea cual sea la relación que tuviéramos con ella previamente. Casi todos los/las separados/as se vuelven en este periodo hacia su familia, en demanda de apoyo y consuelo.

Si usted ha gozado siempre de respeto y amor por parte de su familia, probablemente este periodo va a servirle para constatar su lealtad; pero obviamente esto no siempre es así, por lo tanto le sugerimos hacer una revisión de su relación previa con su familia de origen, antes de demandarles una ayuda que quizás no estén preparados para ofrecer. Es muy frecuente que cuando un hombre o mujer visiten a sus padres para comunicarles que van a separarse, salgan de esta entrevista cargados con una multitud de reproches de incompetencia y de fracaso, de raíces muy antiguas, que aumentan aún más los sentimientos de angustia, culpabilidad y baja autoestima.

Una última aclaración en lo relativo a los ajustes de sus relaciones con su propia familia es la de esforzarse por evitar que cualquiera de ellos pueda criticar a su ex delante de sus hijos. Los abuelos no suelen resistir la tentación de intentar atraer a sus nietos hacia el bando de su propia familia, con los inconvenientes que esto conlleva y que ya hemos expuesto en puntos anteriores.

E. Construyendo un hogar saludable.

A pesar de los amigos que hayamos podido perder en este proceso y de las decepciones que esto haya podido ocasionarnos, para todos los seres humanos extravertidos o introvertido, se impone la necesidad de las relaciones humanas.

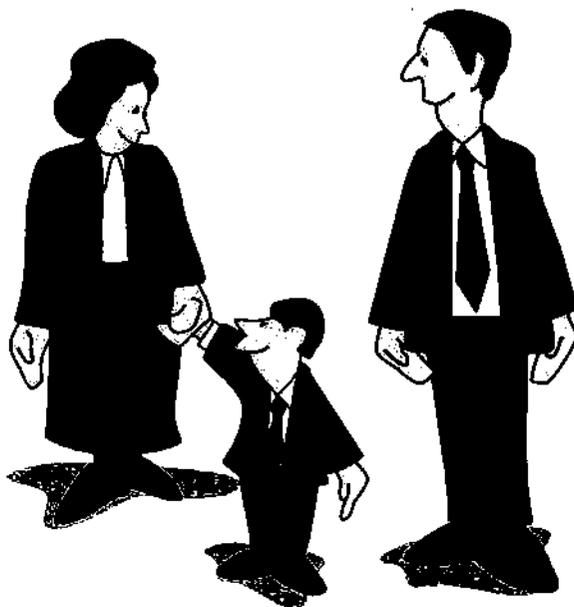
Todos conocemos las ventajas de poder disponer de amigos comprensivos, que sepan escuchar, orientar y apoyar en estos momentos tan difíci-



les; pero, si por cualquier causa, usted no cuenta con personas de confianza en su entorno, una buena estrategia sería dirigirse a asociaciones u organizaciones de su comunidad, que agrupen a separados/as que pueden estar pasando o haber pasado por una situación similar a la suya y que, en la mayoría de los casos, además del apoyo del grupo, le van a proporcionar asesoramiento legal y actividades de ocio.

Aunque en último término, lo deseable es que usted se abriera a todo tipo de actividades sociales, estas asociaciones "de separados" resultan un recurso inmediato muy eficaz y además casi todas ellas ofrecen actividades lúdicas a realizar con o sin los niños.

Recordemos que un hogar saludable es un hogar abierto y que el ambiente opresivo que puede respirarse en la casa tras la separación, puede verse gratamente relajado, si a lo largo del día se reciben llamadas telefónicas o visitas de terceras personas que se interesan por vosotros o que os invitan a participar en cualquier reunión, cena o excursión al campo.



4 ACTITUDES MÁS COMUNES DE LOS HIJOS DIVORCIADOS

Alrededor de los hijos de divorciados se ha tejido una multitud de mitos que la mayor parte de las veces no tienen fundamento real, pero que parecen impregnar la vida de esos chicos como un estigma.

Efectivamente, cada vez que uno de esos chicos fracasa en la escuela, tiene problemas de comportamiento o entra en contacto con las drogas hay alguien que relaciona estos acontecimientos con la separación de sus padres.

No tenemos que aclarar que entre los hijos de los "no separados" este tipo de problemas se van a producir con la misma frecuencia; por lo tanto el achacar siempre a la separación cualquier desajuste o periodo de adaptación resulta cuanto menos arriesgado.

Hay que tener en cuenta que aunque la separación-divorcio es una crisis que afecta a toda la familia, nosotros tenemos la misión inexcusable de plantearse a nuestros hijos (y a nosotros mismos) como una mala época que se va a superar hasta volver a recuperar la normalidad en nuestras vidas. Desde este punto de vista si ambos padres o al menos uno de ellos consigue transmitir a sus hijos:

- *que la separación-divorcio es una solución a un problema de la pareja.*
- *que se llega a la separación para vivir más felices.*
- *que a lo largo de la vida siempre hay crisis que se van superando.*
- *y por último que a pesar de la separación, los hijos siguen contando con el amor de sus padres,*

estos chicos a pesar de estar pasando por una dura experiencia, nunca perderán de vista una meta final: que es el que las personas que tienen problemas han de realizar ajustes y tomar decisiones difíciles para mejorar sus vidas.

Se ha comprobado que los hijos de separados que vivieron el proceso observando cómo sus padres (o uno de ellos) mantenía una actitud madu-

ra y serena, que recibieron explicaciones adecuadas sobre lo que acontecía, y que contaron siempre con el apoyo material y afectivo de al menos uno de sus progenitores, puntuaron más alto en características tales como: madurez emocional, autonomía, planificación de su futuro, autoestima y capacidad para la toma de decisiones.



5 LAS FAMILIAS MIXTAS

Se consideran familias mixtas o reconstituidas las formadas por una pareja en la que al menos uno de los cónyuges es divorciado, los hijos de éste y en algunos casos los hijos que esa pareja tenga pueda tener en común.

Estas familias "especiales" pronto serán multitud, ya que hemos de tener en cuenta que las estadísticas de divorcio en Europa están en torno al 30-35% y que un buen número de estos divorciados vuelve a emparejarse.

Frente al concepto de pareja estable con sus propios hijos, que parece ser el ideal colectivo de familia, estos nuevos grupos están planteando difíciles retos a los psicólogos de familia y a la sociedad en general.

Para la nueva pareja que inicia su convivencia con ilusión, resulta decepcionante comprobar cómo el hijo de uno de ellos no acepta a la nueva pareja de su papá/mamá con todo el entusiasmo que esperaban. Si a esto le sumamos que incluso pueden estar conviviendo hijos de anteriores matrimonios de los dos cónyuges, no puede extrañarnos que nos encontremos con tensiones provenientes de distintos frentes.

A pesar de la enorme diversidad de familias e individuos, vamos a intentar ofrecer unas pautas generales que sirvan de orientación para todos aquellos divorciados que vuelven a formar pareja y tienen hijos de anteriores matrimonios.

Dele tiempo a su hijo, por muy enamorado/a que esté usted de su nueva pareja, recuerde que este sentimiento no tiene por que ser compartido por su hijo. Este puede estar experimentando sentimientos de celos, abandono o sencillamente tiene desconfianza hacia alguien que aún no conoce bien.

No se proponga construir un hogar feliz a costa de su hijo, si todos sabemos que los afectos no se pueden imponer, límitese a pedir a su hijo/a respeto para usted y para su nueva pareja. El tiempo y las características personales de cada uno serán los que decidan si su hijo/a establece vínculos afectivos con su nueva pareja.



Reserve tiempo para pasar con su hijo/a en exclusiva. Si después de la separación, el esquema familiar al que estaba acostumbrado su hijo se ha desmoronado, usted debe dedicar una atención especial a reajustar o estrechar su relación personal con él.

Muchas veces los chicos que van a casa de su padre el fin de semana, se encuentran como extraños fuera de lugar. Si a esto le unimos el que se encuentra conviviendo con un/a desconocido/a que está permanentemente instalada en ese hogar, los sentimientos de desorientación pueden mantenerle en permanente tensión.

El que usted le proponga ir al cine, de compras, etc. los dos solos, reservando tiempo para hablar; puede proporcionarle una seguridad que gradualmente redundará en su ajuste al nuevo grupo familiar.

No intente hacer el papel de padre/madre de quien no es su hijo. A menudo, movidos por el interés de integrar cuanto antes al hijo de nuestra nueva pareja, nos excedemos, ocupando un lugar que corresponde a otra persona ausente. Del mismo modo podemos esforzarnos por cubrir de mimos, atenciones y cariño a un niño que no parece apreciarlos y nos produce un sentimiento de fracaso e impotencia.

Los chicos por lo general, saben distinguir perfectamente entre una relación auténtica y otra forzada, por ello le proponemos basar su conducta en el respeto mutuo y si procede, añadirle cuantas atenciones o afecto sea usted capaz de ofrecer.

Asimismo, le sugerimos que reserve usted la administración de la disciplina para su pareja, que es quien por ser padre biológico posee el estatus idóneo para ejercitarla.

Diferencia entre el novio de mamá y la novia de papá. Los hijos y en particular los más jóvenes suelen mostrarse muy reticentes a aceptar que su madre tenga unas necesidades afectivas o sexuales. Sin embargo, suelen aceptar con relativa facilidad las nuevas parejas de papá.

Sea usted padre o madre, si ha observado que su hijo/a es muy reacio a que usted forme una nueva pareja, no caiga en la tentación de ocultarle sus relaciones amorosas, pero además, debe abordar el tema en distintas

conversaciones en las que:

- *usted le garantice su amor incondicional.*
- *le explique sus ilusiones y deseos.*
- *le demande su respeto y comprensión.*

Problemas de relación entre proles de distintas parejas. Si ya hemos hablado de las dificultades de adaptación que pueden surgir entre los hijos con la nueva pareja de su padre/madre, resulta obvio suponer que también tiene que haber un periodo de ajuste para chicos procedentes de distintas parejas y que se encuentran en un hogar distinto.

Aunque para la nueva pareja pueda resultar tentador el soñar con un hogar feliz en el que estén reunidos todos "sus" hijos, aquí también deben imperar las mismas pautas que acabamos de exponer:

- *darles tiempo.*
- *no forzar la situación.*
- *no esperar que congenien necesariamente.*
- *no intentar suplir ni mejorar su "otro" hogar.*
- *exigirles solamente respeto mutuo.*

Los abuelos pueden tener un papel fundamental en la adaptación de todos estos chicos. Efectivamente, si estos abuelos han superado prejuicios y están dotados de la suficiente sensibilidad, pueden ser los verdaderos artífices de esa integración familiar, ofreciendo su amor a todos ellos por igual, valiéndose de su posición legitimadora como patriarcas.



6

LOS HIJOS DE DIVORCIADOS EN LA ESCUELA

En el inicio de este trabajo, hacíamos referencia a las múltiples investigaciones que evidencian la separación y/o divorcio como una solución alternativa válida, siempre que los procesos de cambio en esa estructura familiar, permitieran no sólo a los cónyuges, sino también a los hijos/as, asumir con **coherencia** el nuevo grupo al que se pertenece **como factor primordial de bienestar y crecimiento**.

En este sentido, y concretamente en la escuela, consideramos que aún queda mucho camino por recorrer.

Una breve revisión de libros de texto y cuadernos de actividades de diferentes niveles educativos, revela que, cuando aparecen familias, éstas son nucleares, cuatripersonales, formadas por un padre, una madre, un hijo y una hija. El "gozoso paradigma" como irónicamente señala algún autor (Salcedo, J.M. 1992). Así no es de extrañar que muchos de nuestros niños y niñas sean muy reticentes a la hora de hablar de ellas o intenten "disfrazarla" cuando deben representarla en algunas actividades, evidenciando así, la percepción de sus familias como "incompletas" o "anormales" cuando son sencillamente diferentes.

Cada grupo humano y cada época ha ido promoviendo los grupos de convivencia y estructura familiar que le eran más útiles. Es probablemente por su capacidad de adaptación y modificación a las diversas circunstancias, que la institución familiar tiene vigencia después de tantos siglos.

La constatación de esta diversidad de estructuras y modelos, fue la que llevó a Naciones Unidas a declarar en 1994 "Año Internacional de la familia" en su consideración novena.

"Significa que existen muchos tipos distintos de estructura familiar con distintos puntos fuertes y distintos puntos débiles. También significa, dentro de un mismo país cómo de un país a otro, existen grandes discrepancias respecto a la imagen de la "familia ideal". Las políticas que afectan a la familia deben tratar de evitar la promoción, explícita o implícita de una sola imagen ideal de familia".

Este cambio conceptual debe ir acompañado de un cambio en las representaciones y actitudes sociales, superando cualquier valoración de anormalidad.

En cuanto a los niños/as sabemos que nada está "escrito" en sus vidas porque sus familias sean de un tipo u otro, pero conviene en este punto destacar una serie de aspectos que se concluyen de los estudios, no muy numerosos todavía en nuestro país, sobre los sistemas familiares no tradicionales.

Asaber:

- ✓ Los niños/as que viven en estos hogares no forman un grupo único sino, por el contrario, muy diverso.
- ✓ Su desarrollo no depende tanto de la estructura de su hogar como de la dinámica de relaciones que en él se establecen.
- ✓ En gran medida, esa dinámica familiar está muy ligada a una serie de VARIABLES externas (red social de apoyo, economía, servicios institucionales, etc.).

La escuela como una de esas variables de enorme importancia en ese contexto cotidiano que viven los niños/as puede, con el modo de abordar la diversidad familiar, influir muy positivamente en la adecuación de esos procesos de desarrollo.

A riesgo de sobrecargar aún más la ingente tarea del profesor, abrumado por cumplir el currículum, los problemas estructurales de su escuela, sus dificultades laborales y personales, etc. nos vemos en la necesidad de pedirle un esfuerzo añadido, que supondría ayudar a los niños/as del divorcio en dos aspectos fundamentales:

- Apoyo a los niños durante la crisis de separación de los padres.
- Formación sistemática del concepto de familia, relaciones familiares, etc., con mención expresa de los casos de divorcio.
- Relación de la escuela con los padres separados.



6.1 EL APOYO DEL PROFESOR A LOS HIJOS DEL DIVORCIO.

A. La labor de "detective" como comienzo.

Cualquier enseñante se ha encontrado a lo largo de su carrera profesional con cambios de personalidad y comportamiento de un niño que le llevan al desconcierto. Súbitamente un niño normalmente tranquilo y sonriente puede empezar a exhibir comportamientos disruptivos o por el contrario puede encerrarse en un mutismo, apatía y tristezas, para los que no puede encontrar causa aparente. Cuando se empiezan a descartar las razones más usuales e inmediatas, podemos empezar a sospechar que "algo" está pasándole al niño en casa.

Frente a la situación ideal de los padres que, ante una crisis familiar, acuden a la escuela y lo comunican a quien pasa tantas horas al día con su hijo, nos vamos a encontrar frecuentemente, con una falta absoluta de información por parte de la familia.

B. Elaborando el plan de actuación.

Si conseguimos la confirmación de que la familia atraviesa una crisis por posible separación de los padres y, no olvidemos que el propio alumno puede darnos datos a este respecto, los profesores tienen en su mano una variedad de estrategias para ayudar a ese niño durante esa etapa. Recordemos como en el segundo punto de esta guía "la necesidad de explicar el divorcio a los hijos" ya apuntábamos, que cualquier adulto además de los padres, puede ofrecer un valioso apoyo a estos niños preocupados y asustados.

Aunque el método más eficaz sería permanecer en contacto con los padres y elaborar una estrategia conjunta, en la realidad esto no es siempre posible, por lo tanto e insistiendo en los contenidos expuestos en el mencionado punto 2, le sugerimos que hable con el chico sin olvidar los siguientes aspectos:

- *que la posible separación-divorcio de sus padres se debe a problemas entre ambos, que no tienen relación con los hijos.*
- *que aunque sus padres se separen, él/ella seguirá teniendo*

- siempre un padre o una madre.*
- *que las personas tienen derecho a ser felices y que si sus padres deciden separarse es porque había problemas entre ellos que se lo impedían.*
 - *que debido al nerviosismo y tristeza que suele acompañar a una separación, puede estar observando hostilidad y/o alejamiento por parte de sus padres, pero que una vez la crisis sea superada todo volverá a la normalidad.*
 - *por último, manifestarle su apoyo incondicional.*

6.2 LA FAMILIA COMO CONTENIDO BÁSICO EN EL CURRÍCULUM ESCOLAR.

Nos parece imprescindible abordar en la escuela el estudio sistemático y pormenorizado de la familia. En este sentido, vamos a proponer una serie de objetivos que pretenden proporcionar a los chicos un concepto claro de lo que es la familia con mención expresa de los procesos naturales de evolución, a veces dramáticos, que pueden producirse y que como tales crisis que son, tienen un comienzo, un desarrollo y una resolución.

- A. Encuadrar a la familia dentro de los grupos humanos.*
- B. Analizar distintos tipos de familias, aceptando las diferentes estructuras.*
- C. Observar las distintas funciones que cumple la familia.*
- D. Integrar un concepto de familia basada en la dinámica de sus relaciones y no en su estructura.*
- E. Comprender que los sentimientos y necesidades de los diversos miembros de una familia, evolucionan con el paso del tiempo y eso conlleva cambios en la dinámica familiar.*
- F. Favorecer las relaciones familiares con el medio social.*

6.3 RELACIÓN DE LA ESCUELA CON LOS PADRES SEPARADOS.

Sería deseable que ambos cónyuges tuvieran un contacto permanente con el profesor de su hijo/a durante y después de la separación. No obstante, como ya hemos apuntado previamente, la excesiva carga emocional que embarga a los padres en este proceso, suele redundar en fallos de comu-

nicación con la escuela.

El profesor en estos casos, suele encontrarse con consignas contradictorias, quejas provenientes de uno o ambos padres o actitudes sobreprotectoras. Frente a esta situación el docente se encuentra presionado, en un estado de confusión y sin margen de maniobrabilidad para socorrer adecuadamente al chico angustiado que tiene en su aula. Su papel no es fácil, unos padres pueden demandarle consejos desesperadamente, mientras que otros considerarán una interferencia en su intimidad cualquier alusión a su problema de pareja.

Los contenidos de esta guía, aunque escuetos, pueden servirle de ayuda para el primer grupo de padres que demanden orientación en actitud de desvalimiento. Con respecto a aquellos que intentan mantener a la escuela que acoge a su hijo diariamente, al margen de sus problemas "personales" les sugeriríamos limitarse a trabajar con el alumno, ajustando al máximo "el plan de actuación" que apuntábamos anteriormente.

Resulta obvio que tanto los problemas de rendimiento escolar como aquellos relacionados con comportamiento, que suelen presentarse en niños/as sometidos a estrés, se verán gradualmente reducidos mediante nuestra intervención personalizada y además, merced a la evolución natural que cualquier proceso de crisis experimenta con el paso del tiempo.

Por último, nos permitimos añadir otro recurso que la escuela tiene disponible y que ha demostrado sobradamente su utilidad. Se trata de pedir la colaboración de la APA, para que los padres puedan apoyar en la medida de lo posible a estas familias en crisis.



7 CONCLUSIONES

Si intentásemos resumir los contenidos que las autoras de esta guía hemos tratado de transmitir a los lectores, tendríamos que llegar a varias conclusiones:

A. Que en los procesos de separación-divorcio, aunque hay dos grupos de protagonistas, a saber, los padres y los hijos, sólo los primeros tienen capacidad de acción, quedando los segundos relegados a un papel prácticamente pasivo.

B. Que la sobrecarga emocional de una ruptura de pareja, puede dar lugar a que el padre y/o la madre olviden su misión inexcusable como proveedores de cuidados, protección y amor a sus hijos.

C. Que en el primer periodo de una separación de la pareja, se produce una situación de grave desajuste, que va a afectar a todos los miembros de la familia en todos los ámbitos en que se desenvuelvan; pero que ésta se resolverá mediante el afrontamiento gradual de todos los problemas hasta llegar a una total adaptación.

D. Que la duración y gravedad de la crisis va a depender principalmente del control de las emociones de los adultos implicados en ella.

E. Que cualquier persona adulta cercana a una familia en crisis puede y debe ayudar, ajustando su intervención a las características personales de cada caso.

F. Que no es el divorcio en sí, sino el modo en que los padres resuelvan la crisis de su divorcio, lo que va a determinar que los hijos queden traumatizados por la experiencia o muy por el contrario, que estos chicos aprendan a reconocer, afrontar, buscar soluciones y tomar decisiones en todas aquellas futuras crisis que su ciclo vital, sin lugar a dudas, les va a tener reservadas.

8 BIBLIOGRAFÍA

ASOCIACIÓN ACANA, "**Familias diversas, familias felices**". Instituto Andaluz de la Mujer. 1.997.

BERKOWITZ, Leonard. "**Agresión, causas, consecuencias y control**". Desclee de Brower. Biblioteca de Psicología. 1.997.

BRAZELTON.T., BERRY. "**Las crisis familiares y su superación**". Paidós. 1.992.

CAILLÉ, Phillippe. "**Uno más uno son tres**". Paidós. 1.996.

CUADERNOS DE PEDAGOGÍA. "**Hacia una educación multicultural**". Diciembre 1.997.

DOCUMENTOS DE BIENESTAR SOCIAL. "**Intervención grupal con madres a cargo de familias monoparentales**". Gobierno Vasco. 1.996.

FINKEL, S. "**Cómo convivir con los hijos de su pareja**". Vergara 1994.

MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES. "**Las familias monoparentales**". Serie Debate. Instituto de la Mujer. Madrid 1988.

MUSITU OCHOA Y ROMÁN SÁNCHEZ. "**Familia y educación**". Labor. 1988.

NAVARRO GÓNGORA, "**Técnicas y programas en terapia familiar**". Paidós. 1.992.

RICHARDSON, R.W. "**Vivir feliz en familia**". Paidos. 1993.

SAVATER, FERNANDO. "**El valor de educar**". Ariel.

WHITAKER, C.A.Y BUMBERRY, W.M. "**Danzando con la familia**". Paidós. 1991.



CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ASOCIACIONES DE PADRES Y MADRES DE ALUMNOS

FINANCIA:



MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES

SECRETARÍA GENERAL DE ASUNTOS SOCIALES
Dirección General de Acción Social, del Menor y de la Familia